

FEPE GETAFE III NO LO PUEDES ENTENDER

Un viaje en el tiempo a los últimos años del primer equipo del Fepe Getafe III. Años llenos de ascensos, de permanencias y de sufrimiento. Pero hay un hilo conector entre todo lo que rodea a este club, ese hilo es el sentimiento de familia.

Durante esta travesía se podrá apreciar de la mano de jugadores, entrenadores y presidente como afición, cuerpo técnico, directiva y jugadores son uno. El valor fundamental de este club reside en el barrio, en la humildad y en es sentimiento de pertenencia al escudo.



AUTOR: DIEGO DEL SAZ

OTRO AÑO EN PREFERENTE, CONTINÚA EL SUEÑO

La presente temporada (2019/2020), la cual no ha terminado por culpa del conocido COVID-19, el Fepe volvía a codearse otro año más con grandes equipos en la Preferente. Tras una primera temporada difícil, pero con un final digno de película, el equipo getafense se ganó el premio de competir otro año más en una categoría que nunca había pisado. Para ello, el equipo se reforzó con buenas incorporaciones y, sobre todo, jóvenes. A la base experimentada que arrastraba el equipo de años anteriores se sumaba juventud para encarar otro reto.

- Otra temporada en preferente, nuevas caras en el equipo y ¿algún objetivo diferente al de la temporada anterior?

Paco: Si, por suerte el equipo consiguió la permanencia el año pasado tras una temporada durísima y bonita al mismo tiempo. En cuanto al objetivo, de manera clasificatoria nunca nos podemos poner cotas altas debido a nuestros medios y recursos, pero sí que nosotros por nuestra cuenta nos marcamos el reto de intentar jugar mejor y superar la posición de la temporada pasada, sabiendo de la dificultad que eso supone. Los refuerzos han sido de un gran nivel, chicos jóvenes que han aportado calidad y frescura. También hemos añadido la herramienta del vídeo, grabando todos los partidos, un analista y nuestra prensa cada domingo.



Celebración del gol de Javito ante el Inter del Móstoles (08/03/2020) | Fot

una hora, tres días a la semana, martes, jueves y viernes. Sólo este último tenemos campo entero, que quizás es el día que menos lo necesitamos. Los martes dependemos de que nadie alquile el otro medio, equipos de ligas locales, grupos de amigos, etc. Por lo tanto, nuestra planificación va enfocada a medio campo, dejando una puerta abierta a poder tenerlo entero. En definitiva, se dificulta trabajar con más de 20 jugadores senior en una mitad del terreno de juego, ya que hay situaciones que no se pueden preparar. Cuando nos queremos acercar al juego real se nos queda corto el campo para dar soluciones a distintos problemas que nos pueden surgir de cara al domingo, aunque llevamos ya varios años así y al final nos adaptamos, no nos queda otra. Otras limitaciones con respecto a otros equipos son la imposibilidad de cobrar entradas los domingos o disponer de una cafetería, ambas generan unos ingresos que ayudarían al club a tener más recursos.

- Ha sido una temporada difícil. Ha costado sacar los partidos adelante, unas veces por mala

Miguel Muelas: “Al ser uno de los pequeños tenía miedo de que no me acogieran bien. Sin embargo, la acogida ha sido perfecta. Mucha confianza desde el inicio”

- ¿De qué medios dispone el club a la hora de preparar entrenamientos durante la semana para competir en una categoría como preferente?

Paco: Bueno, nuestras limitaciones en ese sentido son grandes, son instalaciones municipales, tenemos sólo



to: Ignacio López Méndez.

suerte, otras por errores propios y, en ocasiones, un cúmulo de ambas. ¿Cómo describirías la temporada hasta la última jornada que se ha jugado?

Paco: Pues como dices ha sido una temporada difícil. No me gusta hablar de injusticias ni nada parecido, pero es cierto que este año todo nos ha ido a la contra. En un inicio donde el equipo, bajo mi punto de vista, realizó el mejor juego del año, no se vio recompensado con resultados y puntos. Muchos encuentros se escaparon por pequeños errores o acciones desafortunadas, algunas de ellas en los últimos instantes de los partidos. En términos generales el equipo superaba a los rivales, pero no terminaba de completarlo con victorias que hubiera reforzado esa idea de juego y la confianza los chicos. Luego todo se fue dificultando aún más con una plaga de lesiones muy alta, algunos de larga duración. Poco a poco te vas metiendo en esa dinámica negativa, y no por dejar de luchar, ni mucho menos, de hecho los jugadores lo intentaban cada domingo y se han dejado a piel. Nosotros como cuerpo técnico hemos dado 100 vueltas a todo

y hemos intentado de diversas maneras levantar la situación, pero hay ocasiones en que simplemente toca seguir trabajando y no buscar tantas explicaciones.

Miguel Muelas: “Una temporada mala. Los errores y, también, ese punto de mala suerte con lesiones y algunos partidos que hemos merecido ganar han hecho que estemos en esa posición en la clasificación”

Una distancia considerable con los puestos de permanencia en la jornada 23, ocho concretamente. Pero el equipo consiguió una victoria en la última jornada y llevaba dos con buenas sensaciones. ¿Crees que si no se hubiese visto cortada esa dinámica el equipo habría tenido opciones de salvarse en el campo?

Paco: Bueno, decir eso es mucho decir (risas). Ojalá. Nosotros si creemos que estábamos por buen camino, y los jugadores estaban recuperando la confianza y las buenas sensaciones. Habíamos renovado las energías, liberando un poco de esa presión a los chicos, intentando aislarles de la posición que ocupábamos, simplemente, dedicarnos a competir cada domingo hasta el final de temporada, hasta donde llegáramos. Introdujimos un pequeño cambio en nuestro juego intentando ser menos previsibles, sorprender a los rivales y variando las alturas en la presión. Los jugadores lo estaban cogiendo bien. Los últimos dos partidos habían sido muy significativos, ante el líder, en su campo, prácticamente intratable, perdimos 2-0 con dos disparos desde fuera del área. La segunda parte fue muy buena y estuvimos muy cerca de sacar puntos del campo del líder. En la cabeza de todos si sacamos algo positivo, de hecho, reforzó al grupo en la forma de jugar y en el último partido se observó. Ganamos y con portería a 0. Nunca sabremos qué habría pasado, pero la impresión de muchos es que al menos lo íbamos a pelear, aunque nos quedáramos en la orilla, no es nada nuevo que este equipo nunca se rinde y pelea siempre hasta el final.

EL ORIGEN

Toda gran historia tiene su origen, su punto de partida. Para ello, hay que remontarse a la temporada 2014/2015. Aquel año el senior estaba a los mandos de Juan Carlos García y, junto a él, un joven aspirante a tomar esos mandos, Paco del Saz. Aquel año se empezó a formar la base del equipo que hoy en día campea por Preferente. Pero toda historia se forja desde los confines del infierno. Esa temporada el Fepe conseguiría el ascenso a Primera Regional tras quedar mejor tercero con 76 puntos y con un jugador vital que logró ser el segundo máximo goleador con 30 goles, José Manuel Mendiola “Mendi”.

- ¿Por qué traer de segundo entrenador a Paco cuando estaba entrenando a los juveniles? ¿Qué te llamó la atención de él?

Juan Carlos: Primero, habría que hablar cómo se incorpora Paco al cuerpo técnico. En ese momento yo me encuentro en el primer equipo y Paco en la cantera. Nosotros no pasábamos por un buen momento, estábamos en una mala racha de resultados y con una dinámica que no era buena. Ante esa situación, estudio qué está ocurriendo y decido tomar una decisión. Doy un pequeño golpe de timón y empiezo a convocar jugadores de la cantera que vienen con muchas ganas. Por el contrario, dejo jugadores sin convocar o en el banquillo del primer equipo que están un tanto



Juan Carlos García y Paco del Saz tras ganar un torneo en Moratalaz.

asentados. Al traer jugadores de la cantera, entro en contacto con Paco que es quien está trabajando con ellos. De esa forma sus jugadores empiezan a entrenar conmigo, juegan partidos y, entonces, Paco comienza a venir a algunos partidos con nosotros. Me llamó mucho la atención de él que es una persona con mucho entusiasmo, muchas ganas de aprender, de mejorar. Además, te das cuenta que compartes muchas cosas como son la pasión por el fútbol y que tenemos una forma de ser parecida. Personas muy abiertas, nos gusta hablar mucho de fútbol, vemos este deporte de una manera muy concreta y determinada. Al final todas esas virtudes las incorporo a mi cuerpo técnico porque te das cuenta que hay mucha afinidad y

conectó muy rápido. Su incorporación definitiva al primer equipo vino al terminar esa temporada. A mí el club me ofrece renovar, pero me entero que no quieren que Paco siga. Entonces mi afinidad y mi confianza en él es tal que yo al club como premisa para renovar es propongo que Paco tiene que seguir conmigo en el cuerpo técnico. Así que a partir de ese momento Paco pasó a estar conmigo en el primer equipo de forma asidua.

- Aquel año se empezó a fraguar la base, la estructura del equipo que consiguió el ascenso a preferente. ¿Qué ambiente se respiraba en aquella plantilla?

Juan Carlos: Esa misma temporada se roza el ascenso, no lo conseguimos por poco. Las ra-

zones fueron la irregularidad y la inmadurez. Contábamos con buenos jugadores, pero que les faltaba ese punto de madurez para saber competir en ciertos momentos de los partidos. Eso nos hizo no conseguir victorias e, incluso, perder puntos en ciertos encuentros. Es cierto que se asientan unas bases para la temporada siguiente porque en esta temporada hay muchos jugadores nuevos, jugadores que van, jugadores que vienen y el equipo comienza a formarse para la siguiente temporada.

- Un ascenso a primera que será recordado por subir como mejor tercero. ¿Qué recuerdos tienes de cómo se logró la promoción ese año?

Juan Carlos: La temporada en liga fue muy buena y completa,

aunque es cierto que por posiciones es un equipo que le faltan jugadores de calidad o que den competencia a lo que hay. Bastantes puestos débiles en los que faltan jugadores que den ese punto de calidad o ese salto para estar claramente arriba. Pero ese déficit lo paliamos con una plantilla muy unida donde fue fundamental el vestuario que conseguimos hacer. Ningún jugador era indiscutible, si se relajaba entraba otro en su lugar con una competencia muy sana entre ellos. Había un espíritu de equipo que es lo que hacía que ganásemos partidos en los últimos minutos, en campos muy complicados y a rivales directos. Todo ello siempre desde la humildad porque fue una de las claves de ese ascenso. Un equipo unido siempre manteniendo la humildad y donde

nadie es indiscutible, sino que todos pelean entre sí para no salirse del once. Esto hacía que cada entrenamiento fuese muy competitivo e intenso. Recuerdo un entrenamiento donde cayó una nevada monumental en Getafe y recuerdo ver a prácticamente todos los chicos entrenar con una gran intensidad en el Arcas del Agua, nevado entero. Además, tengo como curiosidad un vídeo de ese día donde digo mientras grabo: “entrenando con esta intensidad es imposible que este equipo no esté en primera el año que viene”. Ese vídeo aún lo conservo y el tiempo me acabó dando la razón. Quedamos terceros y se consiguió ese ansiado ascenso a primera que nos costó varias temporadas, pero que fue merecido por el trabajo que nos costó llegar hasta ahí.

PALABRA DE CAPITÁN

GUILLERMO SÁNCHEZ

“En los primeros años hubo de todo, hasta estuvimos cerca de descender. Con Juancar el equipo ganó en confianza en preparación física y en actitud”.

“La verdad que le estoy muy agradecido a Juancar y siempre se lo estaré tanto por lo que aportó al equipo como por la confianza que depositó en mí y lo que me hizo crecer como jugador y persona”.



MANUEL DE PABLOS

“Antes del ascenso había cogido Juancar el equipo hacía cuatro años. Cambió el equipo que había por completo, éramos gente del barrio y amigos. Fue un gran año y subimos terceros porque había dos grandes equipos ese año como el Sitio de Aranjuez y el Grupo Cero”.

“A día de hoy, seguimos unos nueve o diez jugadores de la plantilla de aquel ascenso. Muy contento de formar aquel grupo con gente de la casa y estar donde estamos ahora mismo”.



LA OPORTUNIDAD DE PACO DEL SAZ

Tras el ascenso a Primera Regional el senior queda a cargo de Manolo García Calderón y logra una novena plaza en su primer año en la categoría. A la siguiente temporada en el mes de diciembre Manolo deja de ser entrenador del senior y deja al equipo en tercera posición, donde acabaría finalmente la temporada. Esa dimisión del anterior entrenador fue una oportunidad caída del cielo para Paco del Saz. Quien fue la mano derecha de Juancar en aquel ascenso, en ese momento tenía la ocasión de empezar a labrarse un futuro en los banquillos del fútbol senior. Una experiencia inexistente hasta el momento porque se encontraba dirigiendo un cadete en el Fepe.

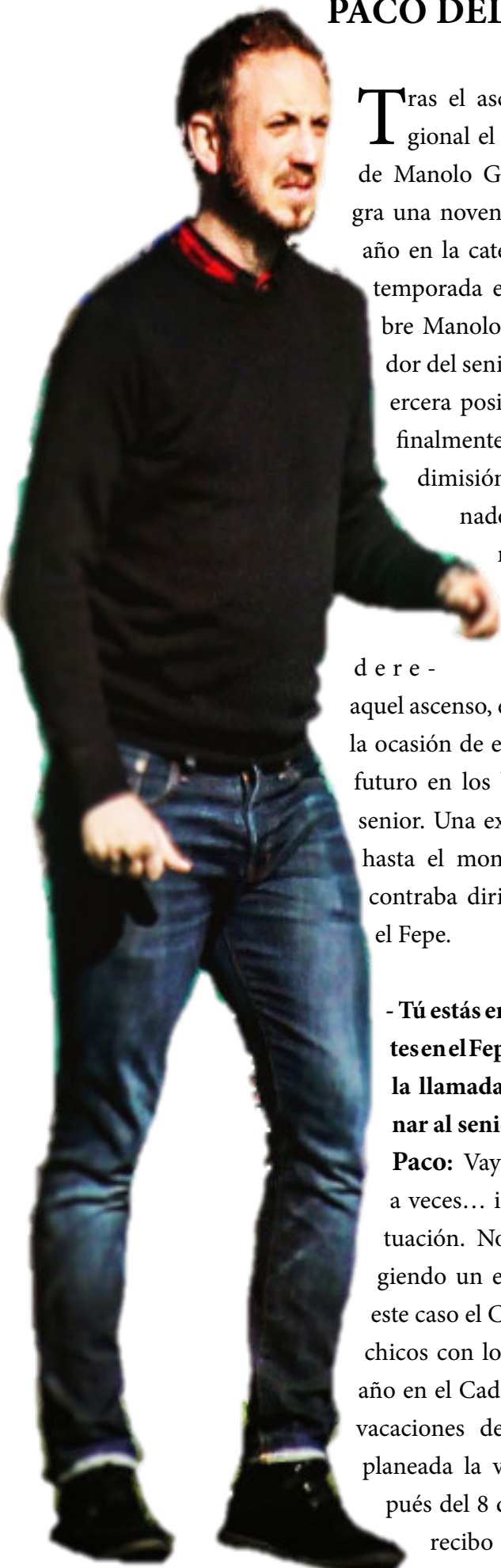
- Tú estás entrenando a los cadetes en el Fepe y de repente recibes la llamada para pasar a entrenar al senior. ¿Cómo la acoges?

Paco: Vaya locura es el fútbol a veces... intento ponerte en situación. Nos encontramos dirigiendo un equipo de cantera, en este caso el Cadete A, un grupo de chicos con los que llevaba ya otro año en el Cadete B. Era período de vacaciones de Navidad, teníamos planeada la vuelta al trabajo después del 8 de enero y de repente recibo la llamada del presi

el 31 de diciembre, sí, el 31 por la mañana, para reunirme con él lo más rápido posible. Así que, en una hora me estaba recogiendo en la puerta de mi casa. Mantuvimos una conversación delante de unas cervezas y me explicó la situación. El anterior míster dimite y, antes de buscar otra persona fuera, tanto el equipo como el club piensan en mí. Haber pertenecido al cuerpo técnico durante algo más de dos años como segundo entrenador en Segunda Regional fue decisivo para la elección. El conocimiento de esa plantilla casi al completo tanto en lo personal como en lo futbolístico me otorgó cierta ventaja, pero el reto era mayúsculo. Recogía un equipo en Primera Regional, sin experiencia como primer entrenador en equipos sénior, y marchando en ese momento tercero en la clasificación. Además, debuto el primer partido del año contra el líder en casa, con tres días de entrenamiento por delante, sin defensas centrales y cambiando por completo mis planes de vacaciones...buen comienzo de la nueva aventura. Tengo mucho que agradecer a Sergio "Villa" (actual preparador de porteros), que en este momento estaba a mi lado como ayudante y amigo, hizo todo más fácil, sin duda hoy no estaría donde estoy sino hubiera sido por su apoyo y por aguantarme durante esos meses.

- ¿Cómo es cambiar de entrenar chicos de 14-15 años a entrenar a tíos de más de 20 años y algunos con 30?

Paco: Bueno, tampoco cambia tanto, quiero decir, tenemos una forma de entrenar y la mantenemos en cualquier categoría o equipo, obviamente cambia la exigencia y el nivel de las tareas o las sesiones, quizá algo más dirigida al propio domingo de cada semana. En cuanto a lo personal, sí que hay



algún cambio, en lugar de tener a chicos preocupados por sus exámenes, las primeras novias, las malas compañías, todo lo que rodea a la adolescencia tan complicada; ahora tienes personas que tienen trabajos, salen de fiesta por la noche, algunos tienen su propia familia, hijos, hipotecas... Pero es lo mismo, te toca saber qué les pasa y preocuparte igualmente por sus problemas, por su día a día, etc. En definitiva, tratamos a personas con perfiles muy diferentes unas de otras, toca adaptarse e intentar ayudarles en todo lo posible para que jueguen liberados y se encuentren cómodos dentro del colectivo.

- Entrás en mitad de temporada y se termina tercero, pero sin lograr el ascenso a preferente. ¿Cómo fue esa temporada de transición con un primer equipo?

Paco: Fue una experiencia tremenda. Para nada fueron unos meses fáciles, como es normal tenía puesta una lupa encima (risas). Al fin y al cabo estaba a prueba, todavía tenía que demostrar que valía para esto, no sólo a mis jugadores, directiva y club, sino a mí mismo. El debut no pudo ser mejor, ganando al líder remontando en casa, con las gradas llenas. El segundo partido, un derby, también se gana remontando en casa, todo parece favorable, se respiraba un

positivismo enorme, pero en el fútbol todo cambia en un instante. A partir de ahí nunca fuimos regulares, no conseguimos ser fiables en casa, ahí estuvo el gran hándicap del equipo. Como visitantes hicimos una segunda vuelta muy buena, pero de locales sufrimos miedo escénico. Tuvimos una fase de la temporada con muchos problemas de lesiones y sanciones, eso nos invitó a tirar de cantera, hasta 10 juveniles debutaron ese año, aportando mucho, de lo cual sigo estando agradecido y orgulloso. El final de año fue algo controvertido, nuestra continuidad en el banquillo no era del todo segura, pero la oportunidad de hacer historia creó una comunión entre plantilla y cuerpo técnico que llevó al equipo a realizar unos últimos partidos muy buenos, terminando terceros, mejor clasificación histórica del equipo y con el mayor número de goles a favor. Ese año ascendieron los tres mejores terceros de Primera Regional, estuvimos más cerca de lo que parece de conseguirlo. En lo personal fue una temporada que me enseñó a no rendirse nunca, a centrarse en la solución y no en el problema, pero sobre todo, lo recuerdo por conseguir una unión entre jugadores y cuerpo técnico indestructible, que sentó las bases de lo que vendría después.



Fepe Getafe III - Colmenar de Oreja en el Arcas del Agua | Foto: Getafe Diario.

EL CAMINO HACIA LA GLORIA

La anterior temporada terminó con un casi ascenso, la miel en los labios de todos los jugadores se podía ver a simple vista. La Preferente podía parecer algo muy lejano para este club, pero los propios jugadores tenían esa espina clavada y no iban a rendirse. La temporada 2017/2018 tenía algo reservado al Fepe Getafe III. Paco del Saz seguía en el banquillo tras un periodo de adaptación y conformó una plantilla en la que se juntaba la base que seguía desde el ascenso a primera y nuevos fichajes que serían vitales para alcanzar el tan ansiado ascenso a Preferente.

Borja García: “Esas ganas de competir, esa unión y ese salto de calidad fue la clave para ascender”

- Después de casi conseguir el ascenso en la pasada campaña. ¿El club se marca el objetivo de subir ese año? ¿Había algo en la mente que no fuera ascender?

Paco: Como ya hemos dicho en numerosas ocasiones, en un club como el nuestro, sin presupuesto para fichas, con diversas limitaciones, con pocos recursos; es muy difícil, por no decir absurdo, marcarse objetivos así. Es cierto que nosotros, cuerpo técnico y jugadores, somos conscientes que había una buena generación de chicos, muy buenas sensacio-

nes y ganas de mejorar lo conseguido el año anterior, pero era más un reto interno que un objetivo real.

- A la base que había del ascenso a primera se unieron nuevas figuras para pelear ese ascenso que tanto quería el club ¿Cómo se conformó la plantilla?

Paco: Así es, como tú dices, se mantiene un porcentaje muy alto de jugadores del año anterior, una base muy buena que venía ya con muchas ganas de seguir haciendo

historia. En verano se marcharon también buenos jugadores a otros equipos y alguno que lo dejó por otros motivos, por lo tanto buscamos refuerzos. Para venir a nuestro equipo, los fichajes no sólo atienden a aspectos futbolísticos; ya que además de no cobrar, la fuerza de este equipo es la piña, el grupo, lo que se respira en el vestuario y fuera de él. Partiendo de esta base nuestra búsqueda era de jugadores de la zona, que conocieran algo nuestro equipo y que nos aportaran lo que nos faltaba.

- Acerca de la temporada, costó conseguir el ascenso. De nuevo se subió como mejor tercero gracias a una impresionante



segunda vuelta en la que solo hubo una derrota en 17 partidos. Al término de la primera vuelta, el equipo marchaba séptimo a

8 puntos del tercer puesto. ¿En esas circunstancias seguías pensando que era posible ascender? ¿Cómo mentalizas a los jugadores a poder alcanzar ese reto?

Paco: La temporada fue una montaña rusa de emociones. El comienzo superó las expectativas, con cuatro victorias consecutivas el equipo se colocó líder. Todo ello sirvió para poner un nivel de exigencia enorme tanto desde dentro como desde fuera, ya nadie pensaba que el Fepe no era candidato al ascen-

Manu de P...
dar tercer
der con lo
que había
mérito



**ablos: “Que-
ros y ascen-
s equipazos
a tiene un
enorme”**

so. En la quinta jornada, el Atlético Club de Socios nos rendía visita, nos ganó, bien ganado, un equipo que finalmente sería campeón de liga, y merecido. Tras esa derrota, vinieron dos nuevas victorias. Por lo tanto, hablamos de conseguir 18 de los primeros 21 puntos. Todo era felicidad, alboroto, pero ya sabemos lo que es el fútbol, dinámicas. Tras este inicio llegaron seis partidos consecutivos sin conocer la victoria, justo antes de irnos a las vacaciones de Navidad, el equipo se fue descolgando, la cabeza de los jugadores se empezó a llenar de fantasmas. Tratamos de darle normalidad a la situación,

Primera Regional, estos pequeños detalles pueden marcar la diferencia, ya que la mayoría de equipos no paga a sus jugadores y lo normal es parar en Navidades. El compromiso de los jugadores fue enorme. El primer partido del 2018 fue espectacular, en 30 minutos pasó por encima del rival, 4-0 para acabar ganando 6-2. Esto reforzó nuestra teoría del trabajo y más trabajo. Antes de acabar la primera vuelta, otra victoria más en casa y dos derrotas como visitantes, la última ante el equipo que marcaba el ascenso, Ciudad Getafe, que en ese momento era un equipazo. Perdimos 1-0, pero probablemente había sido uno de nuestros mejores partidos de la temporada. La se-

ni éramos invencibles al inicio, ni éramos un desastre en ese momento, simplemente tendríamos que mejorar ciertos aspectos, seguir trabajando hasta que llegaran las victorias y volviese la confianza. En el parón, decidimos parar muy poco, seguir entrenando mucho para volver como motos. En una categoría como

gunda parte que hicimos fue para enmarcar, sólo la falta de acierto final y la actuación impresionante de su portero evitó nuestra victoria. Estábamos a diez puntos del ascenso, pero este partido fue el punto de inflexión, una derrota dulce, todos vieron de lo que era capaz este equipo. La segunda vuelta fue increíble, sólo una derrota, tres empates y trece victorias, los que vivimos en este deporte, sabemos lo difícil que es ganar tantos partidos en una sola vuelta. Lo que hicieron estos chicos fue descomunal.

Julián Pacha: “La derrota con el Atlético de Socios nos llevó a una mala racha, pero en la segunda vuelta fuimos los mejores”

Para recordar, la victoria en casa del líder, un equipo, el Atlético Club de Socios, que marchaba intratable, invicto en su campo. Ese partido llegamos con numerosas bajas en ataque, así que planteamos el partido de una forma algo distinta a la habitual, variando el sistema y situando a algunos jugadores en posiciones poco habituales. Los chicos hicieron un partido memorable marcando cuatro goles a un equipo que apenas encajaba. La celebración en el vestuario de El Bercial aún la recuerdo, creo que ese día se empezó a creer de verdad que podíamos estar en la pelea.

EL DÍA DEL ASCENSO

- Según se suceden las jornadas, se llega a la última con la opción de quedar en ese tercer puesto que daba acceso a preferente. 3 de junio de 2018, en el Arcas del Agua contra el Ciudad de Getafe. ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando escuchas eso? ¿Cómo fue aquel partido? ¿Cómo se prepara un encuentro tan importante en la historia del club, tanto mental como futbolísticamente?

Paco: Antes de nada decir que, sufrimos un revés poco antes del final de temporada. Aquel partido en casa, cuando el equipo iba segundo contra el Inter Valdemoro no se le olvidará a nadie pese a conseguir el ascenso. Dependíamos de nosotros mismos a falta de tres jornadas, dos partidos en casa y uno fuera, pues bien, este era el primero de ellos. El rival con un punto conseguía la permanencia y salió desde el minuto 0 a buscarlo. Once jugadores metidos en su campo, fue muy difícil

abrir esa defensa. Ocasiones hubo, incluso un penalti, ellos se quedaron con diez jugadores en la segunda parte; pero, aunque hubiéramos jugado tres horas, mi sensación era que no habríamos hecho gol.

Nos costó levantar la moral, parecía todo perdido, pero teníamos una bola extra, el Inter de Madrid jugaba el siguiente domingo en Tenerife su partido de ascenso a 2ªB. Si lo conseguía, seguíamos dependiendo de nosotros mismos para ser el mejor 3º y ascender. Ese domingo todos enganchados a la televisión canaria por la mañana celebrando el ascenso del equipo madrileño y nuestra nueva oportunidad. El mismo día por la tarde, jugamos en Arganda contra el EF. Arganda un partido sufridísimo contra un rival descendido, pero con incentivos de terceros que se dejó todo por evitar nuestra victoria. Los jugadores, con muchos nervios, pero con una valentía enorme, sacaron el encuentro adelante en un ambiente muy adverso, superando incluso la lesión del

portero, hecho que dejó a un compañero sin jugar, fueron héroes.

Lo primero que se me viene a la mente son los nervios de la noche anterior, la llegada al campo y el recibimiento de la afición cuando el equipo salió a calentar y a jugar, se me ponen los pelos de punta. Lo preparamos de una manera muy sencilla, aunque parezca mentira, tratamos de quitarle importancia al partido y las consecuencias de este. Todos teníamos trabajos, familias, amigos, la vida iba a seguir al día siguiente, ninguno perdía nada, excepto un partido de fútbol, nos centramos en divertirnos entrenando, muchas risas y muchas bromas, disfrutando del camino recorrido hasta llegar ahí. En lo deportivo, reforzamos tres o cuatro aspectos que consideramos podían ser importantes. También tuvimos en cuenta que era un derby, que nuestro rival, pese a no jugarse nada, iba a competirnos el partido. No iba a ser nada fácil ponerle la guinda al pastel.



JOSÉ MANUEL “MENDI”

“El día del ascenso fue uno de los días más felices de mi vida. Una semana de muchos nervios en la que no pude entrenar dos días por lesión, pero al final llegué casi sin dormir el día previo. Ahí estábamos todos, mirándonos a los ojos y sabíamos que lo íbamos a lograr. La afición llegó en el calentamiento y se nos veía en las caras, casi llorando, que lo íbamos a conseguir.. Ver a mis amigos celebrarlo, a mis compañeros llorar, una pasada. Siempre llevaré a este club en mi corazón y siempre lo daré todo por él”.

BORJA GARCÍA

“Yo no me quedo con el ascenso en sí, me quedo con la gente que vino a vernos. Amigos, familia, gente del club... jamás había visto el campo del barrio con esa ilusión. Me llevo el premio de tener a toda la gente cercana disfrutando de ese momento, que era inimaginable al inicio de todo esto”.

MANUEL DE PABLOS

“El día del ascenso fue increíble, uno de los mejores días de mi vida. Lo que nos preparó la afición, que eran familia y amigos de jugadores, entrenadores y gente del club, fue espectacular. Llevábamos la presión de ganar encima y el gol de Juli fue una liberación de tensión por parte de todos. La celebración del ascenso fue casi mejor que toda la temporada. Amigos, familia y nosotros celebrándolo todos como uno. Nunca lo olvidaré”

GUILLERMO SÁNCHEZ

“Alcanzar el ascenso a Preferente con el Fepe ha sido mi mayor logro como futbolista y estoy seguro que para mis compañeros también. Conseguirlo de la mano de tus amigos, esos que se preocupan por ti dentro y fuera del campo. Esto es el Fepe, no lo puedes entender”.

LOS ARTÍFICES DEL GOL DEL ASCENSO

POZU AL SERVICIO

“Yo provoqué la falta del gol y se acercó Borjita al saque. Le dije que la sacara él, pero me contestó que no, que la pusiera yo, pero fuerte. Entonces, el propio Borjita le dijo a Juli que entrase al primer palo. Mi único propósito era ponerla durísima al primero, así que intenté echar el cuerpo hacia delante para que el balón no subiese demasiado. El balón fue bueno, pero el cabezazo de Juli fue lo que hizo que el centro fuese bueno. A partir de ahí solo recuerdo éxtasis y locura de ir a la grada a celebrarlo”.



Pozu centra y Juli remata a gol el día del ascenso contra el Ciudad de Getafe.

JULI AL CABEZAZO

“El gol del ascenso sabíamos que iba a llegar porque estábamos teniendo varias ocasiones y en algún balón parado podíamos meter. Una falta esquinada, hablando con Borjita y Pozu, comentamos que la pusiesen fuerte al primer palo que iba a entrar ahí, porque en dos faltas anteriores dejaban bastante hueco. Pozu puso un “caramelito”, solo tuve que girar un poco el cuello y el balón fue directo a gol. Tampoco tuve que hacer mucho con el centro que puso Pozu. Lo mejor fue la celebración del gol. Al final, el sufrimiento de todo el partido, de las ocasiones falladas se liberó en esa celebración”.

LA PREFERENTE, TERRITORIO POR CONQUISTAR

Tras una temporada de ensueño que terminó con el ascenso, el Fepe se enfrentaba al gran reto y único en su historia, la Preferente. Llegaba a una nueva categoría, territorio sin explorar, un nuevo lugar donde escribir el nombre del club. El desafío para un club humilde es mayúscu-

lo. Nadie mejor que su presidente, el gestor de la entidad y quien día tras día intenta mejorar el Fepe Getafe III para hablar de esta nueva travesía

Keko: Gestionar un club como el Fepe Getafe III en la categoría de Preferente con sus limitaciones en cuanto a estructura y, sobre todo, a las horas que tenemos de campo es un poco complicado. El cuerpo técnico y los jugadores demandan más cosas de

las que podamos facilitarles. En esta categoría hay que estar mucho más pendiente de los partidos, suele venir gente de prensa a cubrirlos; es decir, hay más funciones que normalmente. Hay que atender a las otras directivas que en otras categorías se suele hacer menos. Se acerca un poco a lo semi-profesional dentro de lo que para nosotros es un club de barrio puro y muy humilde, con escasos medios tanto económicos como de infraestructuras.

LA GESTIÓN DE VESTUARIO

El trato con el futbolista, la capacidad de entenderle en cada momento y de gestionar un vestuario entero es la tarea más complicada para un entrenador y su cuerpo técnico. Sergio Aragonese, segundo entrenador de Paco del Saz, ha sido y es parte fundamental en esa gestión del vestuario.

Sergio Aragonese: Para nosotros el tema de las lesiones, perder puntos en los últimos minutos o las bajas por trabajo nos han lastrado, al final son cosas que conlleva esta categoría. Pero una vez que pasas esas situaciones, es una maravilla. Se aprende más cuando las cosas marchan mal porque requieres de los cinco sentidos y de estar al 200%. Nosotros hemos confeccionado plantillas de 24 o 25 jugadores e, incluso, con la participación de juveniles a sabiendas de los problemas que se nos podían venir por tema lesiones o disponibilidad laboral. Con todo eso ha habido semanas en las que las convocatorias ha sido cortas o se



Charla en el vestuario de Paco del Saz previa a un partido | Foto: Fepe Getafe III.

ha tenido que contar con gente que no estaba preparada para competir. Esto ha sido un gran hándicap a la hora del desarrollo de la temporada y de la posición que hemos ocupado.

Otro factor que considero importante a la hora de gestionar el vestuario y la categoría es la experiencia en Preferente. Yo soy el primero que, en ocasiones, he tomado decisiones que han llegado tarde, como puede ser un cambio de jugador durante el partido o un cambio en el sistema táctico. Siempre que hay fallos lo primero que consi-

dero que hay que hacer es autocrítica. Hay una frase que siempre me acompaña y es “si te arrepientes, que sea por algo que has hecho y no por algo que no has hecho”. Un entrenador tiene que tomar decisiones a pesar de las críticas que eso conlleve, pero es algo que asumes cuando te metes en esta profesión.

Cuando yo vine a este club sabía de los recursos que disponíamos para tratar con el jugador y no me arrepiento de nada. El objetivo era pelear hasta el último segundo por la permanencia y gestionamos el vestuario como tal.

LOS PRIMEROS PASOS POR PREFERENTE

Las dificultades que entrañaba la categoría eran previsibles y todo auguraba un final con suspense en el Arcas del Agua. Un buen inicio llevó al conjunto azulón a situarse con cuatro victorias en las siete primera jornadas. Sin embargo, la dinámica tornó negativa y la dificultad de la categoría hizo acto de presencia. Nueve partidos seguidos perdidos colocaron al Fepe en la zona de descenso, un lugar que alternarían hasta final de temporada con los puestos de permanencia. El desenlace de la campaña traería emoción y sufrimiento. .



Celebración de un gol de Ikbaal ante el Trival Valderas | Foto: Fepe Getafe III

- **A partir de ahí, el equipo cambia la dinámica, empieza a ganar partidos y conseguir puntos que terminarán por darle la permanencia en la penúltima jornada a pesar de perder contra el Móstoles Balompié. ¿Cómo se vivió ese tramo final de temporada a medida que iban pasando las jornadas y la permanencia se veía más cerca? ¿Cómo se desarrolló esa penúltima jornada tanto vues-**

tro partido como el del rival que, finalmente valió la permanencia?

Paco: Llegamos a ese tramo final con varias victorias consecutivas, tres en concreto. Penúltima jornada, recibimos al Móstoles Balompié, equipo que se jugaba el ascenso a 3ª división con una plantilla repleta de futbolistas de muchísimo talento, alguno incluso había sido profesional. Si ganábamos estábamos salvados, sino tocaba esperar a la última jornada. Salimos muy nerviosos, ellos lo detectaron, con jugadores de mucha experiencia se pusieron por delante en una jugada a balón parado e hicieron que la primera parte se jugara a lo que ellos querían. Juego lento, con mucho balón en nues-

hubiera supuesto el 1-1. Desgraciadamente el portero evitó el gol. Lo intentaron hasta el final, pero no pudo ser, y en el descuento llegó el 0-2. Fue un palo, pero tampoco muy grande, ya que a priori sabíamos de la dificultad de ese partido dada la entidad del rival.

CÓMO SE GESTÓ LA PERMANENCIA

Paco: Ahora nos tocaba esperar un favor en forma de victoria del Arganda CF- Por la tarde jugaba su partido con el Trival Valderas “B”, equipo que se jugaba el descenso con nosotros, y que, casualmente, nos enfrentábamos en la última jornada. Nos desplazamos hasta Arganda el cuerpo técnico, muchos jugadores y algún aficionado. Muchos nervios en la cabeza, un posible horizonte con un partido a vida o muerte. Pero todo salió a pedir de boca, el conjunto local salió a por la victoria y se mostró implacable, los chicos del Trival, todos muy jóvenes mostraron nervios, muchos nervios, propios de la edad e inexperiencia y el resultado final fue de 5-1. La celebración comenzó allí en las gradas del Municipal de Arganda, abrazos, felicitaciones, lo habían vuelto a hacer estos chicos, seguían haciendo historia, el sueño seguía vivo, la alegría duró unas cuantas horas, menos de las que nos hubiera gustado ya que al día siguiente tocaba trabajar (risas). La última jornada sin nada en juego sirvió para despedir la temporada todos juntos y despedir a compañeros que dejaban el equipo. Mejor final de temporada hubiese sido imposible.

Esta es la historia más reciente del Fepe Getafe III. Un club que hace unos días conoció la noticia anunciada por la RFEF de que no habrá descensos en las categorías del fútbol no profesional español. Una medida que permitirá por tanto permanecer un año más al club getafense en la categoría de Preferente. El primer club de la localidad de Getafe que lo consigue.

Domingos vacíos sin fútbol en cada rincón, en cada ciudad del país. El coronavirus no solo ha afectado a la élite de este deporte, también ha dejado un hueco en el fútbol modesto, ese que sirve de desconexión y de salvoconducto para abstraerse del trabajo o de los problemas personales. Sin embargo, esta situación nos ha dejado ver la historia de un club pertenecientes al fútbol modesto, ese que no ocupa portadas, pero que da una visión más realista de este deporte.

Agradecimientos:

Paco del Saz, Sergio Aragonese, Carlos Pero “Keko”, José Manuel Mendiola “Mendi”, Borja García, Manuel de Pablos, Guillermo Sánchez, Julián Pacha, Daniel Pozuelo y Miguel Ángel Muelas.